

Dos libros publicados en francés por Salvador Quevedo y Zubieta durante su estancia como estudiante de medicina en París: *Récits Mexicans* (1888) y *L'Étudiante. Notes d'un carabin* (1889)

Two books published in French by Salvador Quevedo y Zubieta during his stay as a medical student in Paris: *Récits Mexicans* (1888) and *L'Étudiante. Notes d'un carabin* (1889)

Miguel Ángel Hernández Rascón^a miguel.hernandez@metropoli.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5700-0376>

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla - México

Recibido: *Septiembre / 06/2021* • Aceptado: *Octubre/02/2021* • Publicado: *Diciembre /30/2021*

RESUMEN

El presente texto es un prolegómeno a las obras *Récits Mexicans* y *L'Étudiante* escritas y publicadas en francés por el escritor mexicano Salvador Quevedo y Zubieta, durante su estancia como estudiante de medicina en la Universidad Sorbona de París, entre 1888 y 1889. La intención es visibilizar y comprender las publicaciones literarias mexicanas periféricas que se hicieron en Europa como parte de un engranaje político y cultural del porfiriato y que fueron parte del restablecimiento de los lazos entre México y Francia, después de las guerras de invasión. Escritas en francés, pero enunciadas desde la poética hispánica, estas obras son una muestra de heteroglosia y plurilingüismo que no sólo fueron un puente cultural entre México y Francia, sino que sirvieron de intercambio y diálogo entre las dos naciones que estaban en procesos de reconciliación política e intercambio cultural. Asimismo, estos textos ayudan a comprender la evolución de la literatura mexicana que estuvo, durante este periodo, en estrecho contacto con la literatura francesa.

Palabras clave: Salvador Quevedo y Zubieta, literatura de exilio, lengua francesa.

ABSTRACT

This text is a prelude to the books *Récits Mexicans* and *L'Étudiante* written and published in French by the Mexican writer Salvador Quevedo y Zubieta, during his stay as a medical student at the Sorbonne University in Paris, between 1888 and 1889. The intention is to make visible and understand the peripheral literary publications that were made in Europe as part of a political and cultural gear of the Porfiriato that consists of reestablishing ties between Mexico and France after the invasion wars. Written in French, but enunciated from Hispanic poetics, these works are a sample of heteroglossia and multilingualism that were not only a cultural bridge between Mexico and France, but also served as an exchange and dialogue between the two nations that were in the process of political reconciliation. Likewise, these texts help to understand the evolution of Mexican literature that was, during this period, in close contact with French literature.

Key Words: Salvador Quevedo y Zubieta, exile literature, French language.

^a Miguel Ángel Hernández Rascón

Introducción

Salvador Quevedo y Zubieta fue un intelectual y activo escritor jalisciense a finales del siglo XIX, quien tuvo una carrera fructífera en las letras, empero es más recordado por los diversos enfrentamientos políticos que sostuvo con eminentes intelectuales republicanos mexicanos como Ignacio Manuel Altamirano y Manuel Gutiérrez Nájera, así como con figuras políticas como el general Manuel González y el mismo presidente Porfirio Díaz, de quienes escribe textos biográficos bastante controvertidos. Exiliado por publicar textos disidentes en contra de Manuel Gonzalez, se exilió en España entre 1883 y 1885. Este exilio le permitió articular una serie de relaciones literarias y políticas muy importantes que definirían su papel como diplomático. En 1892, se convirtió en cónsul de Santander y formó parte de los círculos intelectuales ligados al Porfiriato. Emparentado erróneamente con el conservadurismo que dio pie al Segundo Imperio, siendo más bien un liberal positivista, Salvador Quevedo y Zubieta fue relegado de la literatura nacional y tras el triunfo de la Revolución su papel como escritor se perdió al estar vinculado a las cúpulas científicas del porfiriato. Muere en 1935, tras publicar diversos textos de temática revolucionaria como *La camada* y *En tierra de sangre y broma*.

En primer lugar, hay que señalar que Salvador Quevedo y Zubieta fue un médico y un abogado, más que un escritor y, si bien tuvo cierto reconocimiento en su tiempo, no fue su principal actividad económica. Perteneció a una acaudalada familia de Jalisco por lo que pudo sostener su carrera como escritor de manera independiente a los subsidios del gobierno, antes y después de la caída de Díaz. Su tesis de medicina ganó un premio galardón muy importante, en 1894, una vez cesados sus problemas políticos en México. Milada Bazant señala que durante el Porfiriato existieron apoyos para alumnos y profesores en el extranjero: “En la mayoría de los casos el gobierno porfirista pensionó a los estudiantes y profesores; sin embargo, hubo algunos casos de alumnos cuyos gastos fueron sufragados por ellos mismos o por sus familias” (Bazant, 2008, p. 331). En su trabajo Bazant señala a Salvador Quevedo y Zubieta como uno de los beneficiarios por estas políticas:

En 1903 el doctor Salvador Quevedo y Zubieta se trasladó a Viena, Berlín, Londres y Nueva York para estudiar otorrinolaringología. Según informó al subsecretario de Instrucción Pública, Justo Sierra, inicialmente, durante el mes de julio, aquél se inscribió en un “curso práctico de paga” en el hospital Saint Antoine, formulado especialmente para doctores por el afamado facultativo francés Lermoyés. Al mes siguiente se trasladó a Berlín, después a Viena, Londres y, por último, a Nueva York, en cuyas ciudades adquirió, con reconocidos médicos, los conocimientos prácticos en la especialidad mencionada. Quevedo y Zubieta radicó sólo cinco meses fuera del país y vivió, según las misivas enviadas, preocupado por el monto de las pensiones que no le llegaban, y sugería “tomando consejo del Consulado de México en Berlín y de otros mexicanos aquí presentes”, que le enviaran el dinero por adelantado por medio de una agencia financiera de Londres. (Bazant, 2008, pp. 344-345)

No hay forma de establecer si gozó de apoyos por parte del gobierno de Díaz entre 1888 y 1894, pero sin duda tuvo recursos suficientes para costearse una estancia muy cómoda en Francia¹⁵.

Entre 1883 y 1885, durante su exilio político en España, el autor publicó *Recuerdos de un emigrado* y *Un año en Londres. Notas al vuelo*, texto que se expide en París por Imprenta

¹⁵ Ahora bien, para 1885, año de la publicación, las pretensiones políticas de Ramón Corona habían cesado (Vieyra, 2021), por lo que el supuesto financiamiento que recibió Quevedo y Zubieta de él ya había expirado y tuvo que emprender otro proyecto editorial, esta vez financiado, quizá, por los diarios españoles que habían tenido buena aceptación gracias, en parte, a las publicaciones de Quevedo y Zubieta. Muchas de sus obras, como *Recuerdos de un emigrado*, *Récits Mexicains* y *Un año en Londres* estuvieron promocionándose en periódicos españoles, al parecer con gran éxito y remuneración económica. Esto sostiene la idea de que desde 1885, y con la publicación de *Un año en Londres*, Salvador Quevedo y Zubieta ganó un considerable prestigio en España y patrocinios editoriales suficientes que le permitieron continuar con su carrera de escritor con un éxito moderado y establecer relaciones con distinguidas imprentas y librerías en París, como Ch. Bouret. Eso sin contar los apoyos que recibió para sus estudios de medicina por parte del gobierno mexicano y por el caudal económico de su familia. Si bien *Recuerdos de un emigrado* había tenido un éxito moderado, lo cierto es que mucho fue gracias al apoyo político y las facilidades que le dieron Ramón Corona y Emilio Castelar, ya que Salvador Quevedo y Zubieta apenas tenía veinticuatro años cuando emigró de México entre 1880 y 1881, lo que hace difícil pensar que lograra todo él sólo. Para 1885, ya sin el apoyo político de sus dos mecenas, *Un año en Londres* fue la punta de lanza de su carrera como escritor en Europa, sobre todo en España, y es quizá esa la razón de identificarse como un sujeto viscunulado a la hispanidad peninsular más que a la identidad mexicana.

de CH. Bouret¹⁶, 23 Rue Visconti¹⁷. Ambos libros, *Un año en Londres* y *Recuerdos de un emigrado*, son una recopilación de artículos publicados en diferentes diarios españoles, en los que plasma sus memorias como mexicano en el extranjero. La labor de Quevedo y Zubieta resultó muy provechosa para la prensa española, en especial con el diario *El Día*, ya que gracias a estas publicaciones los lectores podían hacerse una idea de la estética regionalista y exótica de lo mexicano, así como de las costumbres capitalinas inglesas. Ambas obras presentan la visión de un extranjero en el Viejo Mundo, donde vive debido al exilio. Regresó a México en 1885, al finalizar la administración de Manuel González, y viajó a Francia para iniciar sus estudios de medicina. Ahí escribió sus dos obras de narrativa escritas en francés más importantes: *Récits Mexicains* y *L'Étudiante*.

Récits Mexicains

Luis Arias González, propone que la elección de Francia como lugar para su “segundo exilio” se relaciona con el pensamiento positivista hacia las últimas décadas del siglo., el avance científico y las vigorosas corrientes que convivieron en un mismo espacio: “Francia era el hogar de los nuevos movimientos literarios que vinieron a renovar las letras a finales del siglo XIX, realismo, naturalismo, parnasianismo y simbolismo” (Arias, 2019, p. 117). El escritor había hecho muy buenas relaciones con la prensa española y se abrió paso con igual éxito en Francia, sobre todo cuando trabajó en *Revue Exotique* en 1887¹⁸. Su trabajo

¹⁶ Laura Suárez de la Torre (2018) explica que la Librería de la Viuda de Ch. Bouret fue la editorial más prestigiosa del porfiriato y tendió muchos puentes entre Francia y México: “La famosa librería de la ciudad de México era conocida por el amplio catálogo de libros que ofrecía, por los reputados autores que publicaba, por las novedades editoriales que vendía y por los parroquianos que la visitaban. Al finalizar el siglo XIX, libros científicos, manuales escolares, de arte, religiosos, almanaques, etc., constituían parte del amplio fondo de su librería. Su nombre resultó ser un lugar común en el ámbito cultural mexicano. No obstante su lustre, muy poco se sabe acerca de la fundación y del funcionamiento y menos aún de los problemas financieros e incluso de la quiebra que sufrió en sus primeros años”. (Suárez de la Torre, p.2)

¹⁷ La Imprenta Ch. Bouret tuvo dos direcciones tal y como se puede ver en la imágenes incluidas de *Un Año en Londres* de 1885 con dirección en París y *Recuerdos de un emigrado* de 1888 con dirección en la Ciudad de México.

¹⁸ Ahora bien, en Francia, hacia 1887 durante otro destacamento como diplomático, Salvador Quevedo y Zubieta fundó un diario llamado *Revue Exotique*. Es difícil precisar si él lo fundó o si sólo lo dirigió como editor en jefe. Ésta era una publicación que usó Salvador Quevedo y Zubieta para crear una ventana desde Francia

periodístico y literario tuvo al parecer muy buena recepción entre los franceses, los españoles y los mexicanos que residían en estos países. En 1888 aparecieron varios anuncios promocionando *Recits Mexicains* como el del 8 de abril o del 6 de julio del mismo año (ver imagen 1 y 2).



Imagen 1. Fuente: hemerotecadigital.bne.es

hacia México, y acercar a los lectores franceses a la cultura mexicana. Si bien, este tipo de publicaciones sin duda estuvieron motivaciones políticas, en un intento por restablecer los vínculos entre México y Francia, ya que estos estaban muy desgastados después de los conflictos bélicos de las décadas anteriores, lo cierto es que, o no se tuvo el resultado deseado o la beligerancia de Quevedo y Zubieta no abonó a este fin. *Revue Exotique* fue una publicación de la que no hay registros suficientes en hemerotecas, salvo tres ejemplares que se guardan en el sitio Gallica (www.https://gallica.bnf.fr/). Sin embargo, en esta hemeroteca de Francia puede encontrarse un artículo de *Le trait la d'Union* del 5 de febrero de 1887 que menciona dicha publicación: “M. Salvador Quevedo y Zubieta, le fondateur du Lúnes, journal hebdomadaire cui se publie a México vient de fonder a Paris una revue lirararie: Revue Exotique. Dans le premier numéro de sa revue M. Salvador Quevedo y Zubieta plaisante a peu vertement les parisiense propos de "Juarez", le drame de M. Gassier. Il leur dit ce que nous avons eu maintes fois l'occasion de dire nous memes dan ce journal, que lon montre, la plupart du temps, beau coup plans d'imagination que de connaissance du sujet, lors'quon escrit a l'etranger sur le Mexique”. (Le trait la d'Union. 5 de febrero de 1887. www.https://gallica.bnf.fr/).



Imagen 2. Fuente: hemerotecadigital.bne.es

Al parecer las relaciones de Quevedo y Zubieta y la prensa española, de la mano con su amistad con Emilio Castelar, le permitieron tener muchos privilegios para la promoción de sus libros. *Récits Mexicains* fue escrito entre 1885 y 1888, seguramente después de la publicación de *Un año en Londres*. El autor, como explica en su prólogo, intenta definir los términos *récits* (narración), *nouvelle* (noticias) o *épisode* (episodio) para distinguirlo de *roman* (novela). Es decir, que el autor intenta hacer solo narraciones o episodios de la historia y la sociedad mexicana para acercar a los lectores franceses a la cultura del país. Es posible que la intención del texto obedezca a dos cosas: un interés genuino de lectores francófonos por “lo mexicano” o un acercamiento a México y sus tradición literaria desde la lengua francesa para fortalecer los lazos tan desgastados entre los dos países tras las guerras, cosa que venía gestando desde su trabajo en la revista francesa *Revue Exotique* desde 1887¹⁹.

¹⁹ Claudia Chantaca recupera un fragmento de *Revue Exotique* donde Quevedo y Zubieta explica las motivaciones de la publicación: “Mais il y a un écueil : c'est que tous les exotistes n'iront pas, à l'instar de Flaubert, sont étudier et déterrer les éléments de leur sujet jusque sur la côte africaine; les Goncourt, les puissants observateurs qui ont découvert un monde dans un bibelot japonais, ne sont que deux, et encore l'un

Para esta investigación se revisaron dos versiones de *Récits Mexicans*, la primera en formato físico de la Universidad Pública de New York y que fue adquirida en facsímil en 2021, luego de que se imprimiera el mismo año como parte de una reedición de la ULAN Press. La otra edición revisada fue en formato digital de la Universidad de Texas en Austin²⁰ que se encuentra en el repositorio de Hathi Trust desde 2022. La versión original de este libro fue publicada por la Nouvelle Librairie Parisienne, y no en la Imprenta Ch. Bouret. como los otros textos de Quevedo y Zubieta. No hay diferencias respecto de las ediciones salvo que la edición de la Universidad de Texas presenta una dedicatoria de Salvador Quevedo y Zubieta que dice: “A los Sres. R.R. de ‘El Tiempo’ con réplica de hablar del libro en su ilustre periódico y de decir que está a la venta en la Librería de Bouret, 5 de mayo 14, a un peso el ejemplar. París, marzo 13/88” (ver imágenes 3 y 4). Ya se habló de su difusión en el periódico *El Día*, pero esta dedicatoria implica que también este libro fue promocionado en el periódico español *El Tiempo*, donde también el autor estaba bien relacionado.

est mort; c'est que Pierre Loti peut pas céder une parcelle de son génie à chacun des nombreux exotistes qui en manqueront, et qu'il n'y aurait pas non plus dans l'entrepont de son navire assez d'espace pour les promener par les pays inconnus. Et ce qu'il en adviendra sera une étonnante contrefaçon d'exotisme. On lira de beaux romans exotiques, composés sans sortir de Paris, comme on boit du café de Cuba fabriqué avec la chicorée qui pousse dans les terrains vagues des Batignolles. Il n'y a pas comme certains Parisiens, pour consacrer et rendre plus dangereuse cette oeuvre de falsification littéraire. Ils y apporteront l'étroitesse d'esprit que leur donne la conscience de leur souveraineté dans l'art. Ils voudraient imposer leur façon aux sujets et aux caractères étrangers comme ils imposent à toutes les têtes la forme de leurs chapeaux. Leurs mains plient et taillent un homme ainsi qu'une étoffe. S'ils s'abattaient sur des habitants du coeur de l'Afrique, ils voudraient les habiller, les faire parler et agir comme des boulevardiers... extérieurs”. (*Revue Exotique*, p. 3. Citado de Chantaca, 2017, p. 153)

²⁰ El link para revisar esta versión es el siguiente:

<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=txu.059173024369611&view=1up&seq=13>

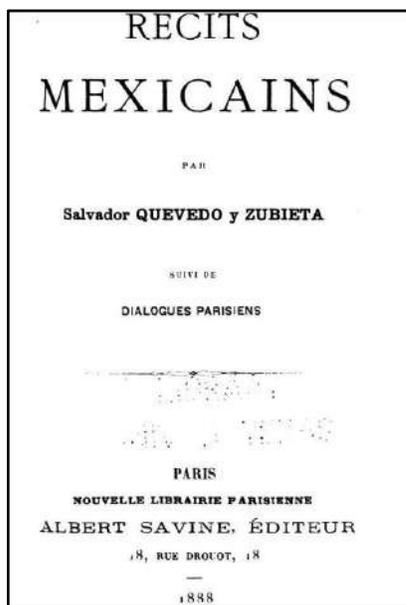
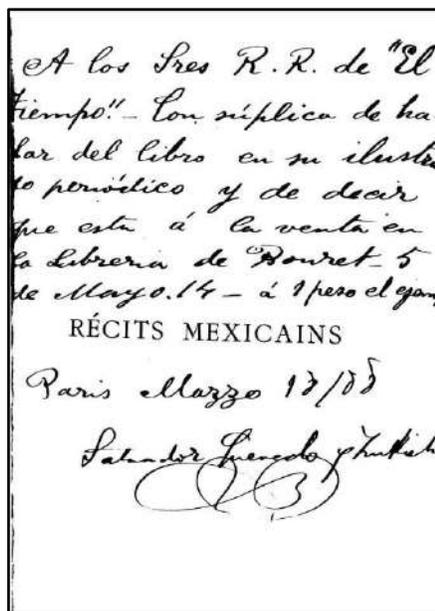


Imagen 3 y 4. Fuente: babel.hathitrust.org

Esto quiere decir que el texto tuvo mayor recepción de la que se cree y por el hecho de dar la dirección de la Librería de Bouret en la Ciudad de México²¹; se infiere, entonces, que el libro, no sólo tuvo una distribución en España y en Francia sino que también en México para lectores francófonos. Este no puede ser un detalle menor e implica, desde las palabras del autor, que el texto tuvo presencia en México y que de alguna forma estuvo dirigido a lectores específicamente de habla francesa, algo muy común en el periodo entre los círculos más elitistas del porfiriato²². En ese sentido, *Récits Mexicains* para nada intenta ser un texto dirigido a las clases populares y, por el contrario, trata de hacer una serie de “narraciones” donde expone diversos escenarios de la sociedad y cultura mexicana, desde la lengua

²¹ Si se revisa la portada de *Recuerdos de un emigrado* de 1888, se ve que la Imprenta Ch. Bouret, tiene dos direcciones, una en París y otra en México, y la dirección en México es 5 de mayo # 14, tal y como aparece en la dedicatoria.

²² El libro no fue traducido y publicado en español por Guadalupe Peña hasta 2002 como *Narraciones Mexicanas*. El prólogo de dicho ejemplar fue escrito por Pedro Ángel Palou.

francesa, bajo los estilos literarios en boga (como el episodio) y con una focalización completamente europea. En prólogo explica:

Ce livre avait été annoncé depuis quelque temps dans une revue littéraire sous le nom d'Épisodes Mexicains. Au cours de l'impression, quelques personnes firent à l'auteur des objections au sujet de son titre. Cela pouvait aller à la rigueur - lui disait on- mais le mot "Épisodes" avec un qualificatif, n'avait, jamais été employé en français (comme il l'est en espagnol) pour désigner un certain genre du roman.

On lui citait à l'appui les *Episodios* de Pérez Galdós, dont la traduction française ne porte que le nom de *Nouvelles*. Donc, comme il ne tenait pas à faire passer un titre frappé ou du moins soupçonné de contrebande, il a dû le changer. Néanmoins, le titre: "Épisodes mexicains", retranché dans la première page du livre est resté dans les folios des pages pairs.

Qu'il soit permis à l'auteur de ne pas le regretter. Est-ce que tout serait dit de ce que les rhétoriciens ont divisé les œuvres d'imagination en prose en deux classes: le *roman* et la *nouvelle*? Le *roman* est grand; la *nouvelle* est petite. (Quevedo y Zubieta, 2021, pp.3-4)

La categorización que hace del autor sólo le sirve para justificar el estilo de su narrativa, que es una mezcla entre naturalismo, episodio histórico (en el sentido que le da Pérez Galdós) y relato, pues propiamente no son cuentos (los considera más cercanos al concepto *nouvelle*) y mucho menos se acerca a la narrativa propia de la novela (*roman*). Sin embargo, los textos mantienen mucho de la prosa estilizada que lo caracterizó en *Recuerdos de un emigrado*. En realidad, lo que intenta hacer es una suerte de experimento literario por medio de una intervención lingüística entre el español y el francés, como explica más adelante en el mismo prólogo.

C'est sur cette dernière caractéristique de ses Récits que l'auteur insisterait s'il ne tremblait avec le lecteur devant la longueur des préfaces. Il se bornera à dire que c'est avec des détails fictifs et sur un certain fond de réalité qu'il en a ourdi la trame. Dans le besoin de donner leurs parts à l'Art et au Fait, il les a entremêlés de telle sorte, qu'il lui serait difficile de déterminer où le vrai commence et où cesse le fictif.

Cela pour matière de Récits: quant à leur forme, l'auteur n'a qu'une confession à faire. Il les a pensés en espagnol; il les a écrits en français. Si tous ceux qui écrivent faisaient la même chose que lui, l'auteur sait bien que la langue française aurait nécessairement plus d'un horizon à recevoir; mais elle deviendrait universelle. Il faut bien qu'une langue souffre un peu pour devenir la première du monde. (Quevedo y Zubieta, 2021, pp.7-8)

Cuando dice que la lengua francesa “tiene que sufrir un poco” sin duda se refiere a la “adulteración” que ha hecho en esta por medio de las formas sintácticas y poéticas del español, lo que le dota de elementos de heteroglosia y plurilingüismo, ya que el sujeto enunciador parte de su conocimiento de ambas lenguas para su andamiaje poético, aunque es el español la lengua que sobresale. El libro consta de ocho narraciones: “Cecilia”, “Juarez Errant”, “Periquillo”, “Escontzin” y “Dialogue Parisiens” que se divide a su vez en “Le Francais langue universelle”, “Ensevelis” y “Monsieur Séverè”. En el texto original hay una intención del autor por enseñar al lector francés no solo el ambiente cálido de la sierra mexicana sino la fauna y la flora que podrían presentarse como exóticas, lo que convierte a narraciones como *Escontzin* en una narración con cierto grado de exotismo. De éste se rescata el siguiente fragmento:

Sin embargo, espesas nubes oscurecieron el horizonte; se extendían hacia el oeste, elevándose poco a poco. Alrededor de las siete el sol se puso tristemente en un crepúsculo plomizo. Al mismo tiempo se levantó viento del noroeste; ráfagas húmedas azotaron a la multitud del convoy, que se deslizó rápidamente en la oscuridad creciente. Un profundo silencio había seguido al ruido de la partida en la multitud. La tormenta se acercaba; dos o tres truenos estallaron secamente. Luego, grandes gotas cayeron lentamente. Tres minutos más tarde, estaba lloviendo fuertemente como llueve en tierra caliente... El tren seguía pasando a toda velocidad, cortando el viento. Lo habían puesto a todo vapor como si quisiera escapar de la tormenta en vuelo. Desgraciadamente este camino de Morelos se oponía al andar en línea recta. Había que hacer las vueltas de los laberintos, para cumplir revoluciones enteras en el espacio de un minuto. Este vértigo fatal. Esta carrera desesperada había durado ya dos horas y seguíamos bajo la lluvia y los rayos. Eran las nueve; el tren llegó a la llanura de Malpaís.

Quienquiera que hubiera estado en aquella llanura; quien, a la luz de los relámpagos, hubiera visto pasar aquel tren con dos locomotoras, una y otra silbando, rugiendo, con sus negras crines ondeando al viento... podría haber dudado de que estuviera atestado de gente. Inmóviles, apretujados, tendidos desordenadamente, los trescientos viajeros no formaban más que una masa confusa sobre los andenes chorreantes, golpeados por la lluvia (Quevedo y Zubieta, 2021, pp. 220-221)

Escontzin no es formalmente un cuento o narración modernista²³, pero sin duda, la estancia en Francia, la influencia directa de los estilos franceses y la fuerte relación que tenía Quevedo y Zubieta con las corrientes literarias mexicanas más tradicionales, le permitieron ser un adelantado en este sentido, tal y como Gutierrez Nájera o José Martí.

El naturalismo en *L'Étudiant. Notes d'un carabin*

El 15 de junio de 1889, se anunció su novela naturalista escrita en francés en el periódico *El Día* con la siguiente nota:

L'Étudiante. Notes d'un carabin, por Salvador Quevedo. París, 1889.

La casa editorial de Marpou y Flammarion acaba de publicar esta novela, que es una colección de curiosísimos estudios del barrio Latino, hecha por el distinguido escritor mexicano Sr. Quevedo y Zubieta, que algunas veces honra las columnas de *El Día* con artículos que aprecian seguramente en cuanto valen los lectores. *L'Étudiante* es la historia de los amores de un estudiante y una estudiante de medicina, alterados por el estudio. Un doctor que hace trabajos relativos á la fecundación artificial, interviene entre ellos, y su intervención, cómica al principio, concluye en drama.

Hay en este libro una crítica finísima de la enseñanza, de los exámenes, de la admisión de las mujeres en las escuelas superiores. Con más espacio daríamos mención más extensa sobre sus contenido. A falta de él nos limitaremos a decir, como síntesis de nuestro

²³ El fragmento incluido se tradujo del original por Nahomi Citlali Domínguez, del Instituto Cuauhtémoc, en 2022. Se usa este fragmento y no el original en francés para poder establecer la relación de la prosa del autor con el modernismo que estaba gestándose en América Latina y que bebía precisamente de fuentes francesas.

juicio, que el libro parece hecho por espíritu parisiense y que los trabajos del Sr. Quevedo y Zubieta, escritos en Francés, no desmerecen de la galanura, la gracia y la concisión, con que maneja la lengua de Cervantes. (“Suplemento cultural”. *El Día*, 15 de junio de 1889)

Esta novela escrita en francés, al puro estilo naturalista de la época, es un texto único en la bibliografía de Quevedo y Zubieta y de la literatura mexicana²⁴. A diferencia de sus trabajos posteriores, que no habían sido formalmente ni cuento ni novela, a pesar de que la estilización del lenguaje da para considerarlos textos literarios (incluidas sus memorias), ciertamente este es el primer trabajo plenamente literario de Salvador Quevedo y Zubieta. Imbuido en el ambiente francés y en pleno auge del naturalismo de Emile Zola, Salvador Quevedo y Zubieta sorprende con una novela “autobiográfica” sobre sus experiencias como estudiante de medicina en París. *L'Étudiante* narra una relación amorosa entre dos jóvenes universitarios, Robert y Betsy, cuyo romance termina de modo trágico luego de que la joven fuera forzada a participar en un radical experimento de inseminación artificial. La novela se divide en tres partes: el prólogo, la transcripción de las memorias del estudiante inglés, Robert C. y el relato de las acciones tras la inseminación de Betsy, con el apoyo de un narrador testigo, quien, sin ser realmente quien presenció los acontecimientos, afirma haber investigado lo suficiente para concluir y dar cierre a la historia. A esto se suma también las ágiles descripciones del autor quien entremezcla sus propias experiencias en París y Luxemburgo, como estudiante que se sumerge en la ciudad francesa como un embelesado extranjero que no contiene su emoción al recorrer la ciudad, lo que le permite cierto aire cosmopolita de *flaneur*:

Il faisait beau. Je n'avais pu résister à ce besoin de locomotion qui pousse le Parisien, certains jours, hors de son quartier. Me souvenant que je devais une visite banale à une banale Mme L..., de l'autre côté de l'eau, je saisis ce prétexte pour lâcher mes livres, et à deux heures de l'après-midi, sur la place Saint-Sulpice, je prenais l'omnibus du Panthéon-Courcelle. Je monte

²⁴ No puede considerarse literatura francesa ya que formalmente no se reconoce como tal en ningún catálogo de literatura naturalista francesa. Así que más bien pertenece a la novela naturalista mexicana, sólo que esta fue escrita en francés y no en español.

sur l'impériale ce balcon qui marche. Qu'il est dur ce banc en grilles de bois de l'impériale, alors l'eau nous inonde sous les parapluies ruisselants, ou que la bise souffle impétueuse à nos oreilles! Qu'il s'amollit, qu'il a de doux bercements de hamac, grâce à quelques tièdes rayons de soleil!

Parti brusquement de la solitude de mon quartier, que je n'ai quitté que très rarement pendant cet hiver, j'éprouve à travers le boulevard Saint-Germain et jusqu'au parc Montceau cette fascination de ville enchantée dont Paris seul a le secret. C'est partout le même mouvement d'un monde en éveil, une marée montante de gens pimpants qui courent, de tous les points de la ville vers des fêtes ignorées. Le cordon éternel des fiacres ouverts, qui passent et disparaissent dans un carnaval de cochers, des cochers gris, des cochers noirs, des cochers bleus de leurs chapeaux cirés et de leurs gilets saignants. Par-ci, par-là, dans le flot vivant qui roule, ne laissant dans l'âme qu'une vague sensation d'infini, des détails subits jettent à nos yeux des scintillations éblouissantes. C'est la grâce altière d'un landau dont le passage rapide ne nous a permis de distinguer qu'un amas de dentelles s'envolant sous une ombrelle. C'est la petite voiture de la marchande de fleurs portant la récolte de plusieurs jardins. C'est parfois le chignon fugitif d'une blonde, le sourire alléchant d'une toilette, d'une tournure, d'un profil entrevus, perdus aussitôt.

Au loin, c'est par moments la vision de longues perspectives. Dômes, arcs, portiques, des lointains ensoleillés, bordés de maisons blanches à perte de vue. Puis ce sont les symétries théâtrales de Paris qui se révèlent tout à coup la Madeleine et la Chambre des députés, dont les frontispices se regardent dans une ligne qui a pour centre la masse élancée de l'obélisque; l'arc de triomphe, s'élevant au haut de la chaussée des Champs-Élysées comme au sommet même d'une colline. L'église de Saint-Augustin, comme celle de la Trinité faisant servir les maisons voisines à l'harmonieux encadrement de leurs façades; des statues placées par hasard devant des arbres qui entourent de verdure leurs blanches nudités.

Paris qui a souffert, Paris qui a grelotté cinq longs mois sous la pluie, sous la neige; Paris qui a pâli de tristesse devant le ciel gris, semble s'éveiller tout entier par un de ces beaux jours de printemps. Les aspects souriants surgissent de tous les coins, les maisons et les passants ont le même air de renouveau. On se demande si cette ville est la même qu'il y a un mois.... (Quevedo y Zubieta, 1889, p. 89-92)

Chantaca explica respecto del naturalismo en la obra que

los pasajes descriptivos fungen como anuncios de un cambio epistemológico en el sujeto, pues a medida que opera su inmersión en la cultura gala, su percepción se amplía. La historia se construye por una cadena de epifanías ya que el hallazgo de la vida parisina y sus espacios descrito por el joven médico, es siempre catáfora de una transformación narrativa; no sólo en cuanto al contenido, pues implica el adelanto de una función distributiva, también expone a la mirada como síntoma de cambio en la racionalidad ciega del determinismo biológico. (Chantaca, 2014, p. 41)

La novela resulta, ciertamente, muy original para su momento y su tema amoroso es excepcionalmente trágico, pero lo interesante, desde su escritura, es cómo exalta la vida cultural parisina a través de la descripción de la ciudad, las prácticas urbanas relacionadas con el arte en los cafés literarios y, desde luego, en las universidades y los centros de estudio científico de finales del siglo XIX, donde estos experimentos, aberrantes en ese momento, eran parte de la discusión médica, tanto como la resurrección de los muertos por medio de la electricidad o la hibridación de especies. Siendo relativamente joven, Salvador Quevedo y Zubieta retrata a la perfección el ambiente estudiantil y bohemio en el que, sin duda, estuvo inmerso y del que se sintió inspirado. Estas cualidades descriptivas del entorno y la sociedad extranjera, sin duda, son fruto de sus experiencias con sus textos anteriores. A mayor inmersión en la cultura francesa, el narrador se vuelve un observador del fenómeno y un intérprete de la historia y la narración, que emerge de sus memorias y experiencias evidencia sus juicios sobre la esfera social. Chantaca propone que

Esta perspectiva hace coincidir a la narración del mexicano con el programa de “La novela experimental”, de Zola, pues se entiende que el poeta es analista del hombre, y la literatura, el instrumento para el estudio de los procesos sociales, tal como operan el químico y el físico sobre la materia inorgánica o como el fisiólogo lo hace sobre los cuerpos vivos. El determinismo lo domina todo. Es la investigación científica, es el razonamiento experimental que combate una a una todas las hipótesis de los idealistas y que reemplaza las novelas de pura imaginación por las de observación y experimentación. (Chantaca, 2017, p. 159-160)

En *L'Étudiante*, México es representado sólo de manera simbólica. Se hacen mínimas alusiones respecto de la flora cultivada en el jardín botánico de la Facultad de Medicina, cuando se señala un “nopal”, pero eso es todo; este “alejamiento” de México puede inferirse con una necesidad poética del autor de asumirse completamente en la escritura francesa. Marta Portal opina que al ser “la pluma de un autor mexicano, la novela, poco conocida, podría tomarse por obra de naturalistas franceses” (Portal, 1981, p. 204) y en ese sentido, debe proponerse una discusión profunda para delimitar sus cualidades como novela naturalista francesa o mexicana. Sin embargo, hay que tomar en cuenta lo que dice Chantaca sobre esta idea del francés como lengua universal, y que aparece también en *Récits mexicains* donde “afirma que [el francés para ese momento] es el ‘nuevo latín’, un lenguaje idóneo para la comunicación del pensamiento científico y de las artes, al adecuarse a la sensibilidad del hombre moderno, por contraposición a la lengua inglesa, a la que juzga útil para el comercio por la sencillez de su gramática” (Chantaca, 2017, p. 157). Desde esta lógica se infiere que los escritos en francés de Quevedo y Zubieta también corresponden a los de un hombre de su época que trata de asimilarse al medio en el que se desenvuelve.

El emigrado jalisciense pasa de ser espectador foráneo a miembro de una comunidad, al experimentar de primera mano los procesos formativos que ésta administra. Decimos “transculturación” porque en las producciones de su periodo en Francia no hay una pérdida de la identidad, y tampoco niega sus raíces culturales; el autor encuentra afinidad con los valores del sistema galo y toma de ellos, pero también persiste en su determinación de hacer notar a México. (Chantaca, 2017, p. 153)

Lo verdaderamente importante, en este sentido, es que no debe relacionarse la propuesta estilística e idiomática del autor con el llamado “afrancesamiento” de la cultura mexicana durante el porfiriato, ya que estos resultan muy parodiados en sus novelas posteriore *La camada* (1912) y *México marimacho* (1933) y tampoco debe entenderse como una importación escueta o una imposición del francés por el mero capricho del autor, sino que debe entenderse como un manifiesto poético propio. Chantaca (2017) explica que “no hace traslado de las tribulaciones nacionales al escenario europeo ni intenta explicar la

circunstancia política del país gallo. Antes bien, su planteamiento es una apología de la comunicación que excede los límites del código lingüístico y señala que toda traducción no es sólo gramatical y sintáctica, sino un hacer interpretativo que pone en términos de un punto de vista ajeno, lo propio” (Chantaca, 2017, p. 36).

CONCLUSIONES

Este es un acercamiento a dos libros desconocidos y que no han sido abordados con precisión por ningún estudio crítico ni está mencionado en los catálogos de la literatura mexicana o francesa del siglo XIX. Comprender, a través de ellos, las interacciones culturales y los intercambios artísticos, culturales y lingüísticos entre México y Francia a finales del siglo XIX puede ampliar el panorama de estudio para comprender mejor la construcción de la voz nacional respecto de otras literaturas en el mundo. La revisión crítica, puntual y precisa de autores como Salvador Quevedo y Zubieta, José Manuel Hidalgo y Esnaurrizar o Francisco Bulnes son muy importantes para comprender el papel del mexicano como emigrado y exiliado, pero también como parte de una realidad que no puede ni debe soslayarse, pues la comprensión de estos textos, su difusión, lectura y distribución proponen nuevas perspectivas para comprender mejor el siglo XIX y el siglo XX en México.

REFERENCIAS

- Arias, Luis. “Salvador Quevedo y Zubieta. La vida de un emigrado” en *El fulgor y la flama. Estudios de escritores de Jalisco*. México: Secretaría de Cultura de Jalisco. Colección Humanidades. (2019).
- Bazant, Mílada. “Estudiantes y profesores mexicanos en el extranjero, 1880-1912” en *Cátedras y catedráticos en la historia de las universidades e instituciones de educación superior en México. II. De la ilustración al liberalismo*, María de Lourdes Alvarado, Leticia Pérez Puente (coords.), iisue-unam, México, pp. 331-352. (2008)
- Chantaca, Claudia. *Metaficción e Historia en la novelística de Salvador Quevedo y Zubieta. Tesis para obtener el Doctorado en Humanidades*. México: Universidad Autónoma Metropolitana (2017)

_____ “La ciudad en la obra de Quevedo y Zubieta”. Revista *SymCity* núm 5. (2017) pp: 1-11.

_____ “Autorreflexividad y novela. Aproximaciones a la obra de Salvador Quevedo y Zubieta”. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Localización: Destiempos. Revista de Curiosidad Cultural, N°. 42, Diciembre-Enero, (2014) pp. 34-49.

Díaz de Ovando, Clementina. *Un enigma de los ceros. Vicente Riva Palacio o Juan de Dios Peza*, México, UNAM, (1994)

Portal Nicolás M. “Una «desconocida» novela mexicana de la Revolución y un prólogo mexicanista de Castelar”. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 10, 201. (1981)

Quevedo y Zubieta, Salvador. *Manuel González y su gobierno en México. Anticipo a la Historia*. México: Establecimiento Tipográfico Montealegre #61. (1885) Impreso,

_____ *Recuerdos de un Emigrado*. Madrid: Estudio Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra (1883) Impreso.

_____ *Recuerdos de un Emigrado*. París: Imprenta de Ch. Bouret, 23 Rue Visconti. (1888) Impreso.

_____ *Récits Mexicains*. EUA: ULAN PRESS (2021)

_____ “Récits Mexicains”. *babel.hathitrust.org*. Publicado el 2022-08-05. URL: <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=txu.059173024369611&view=1up&seq=13>. Consultado el: 2023-01-15

_____ *Porfirio Díaz. Ensayo de Psicología Histórica*. París: Imprenta de Ch. Bouret, 23 Rue Visconti. (1906) Impreso.

_____ *En tierra de sangre y broma; novela histórica contemporánea*. México: G. Sisniega y hno. (1921). Impreso.

_____ *En tierra de sangre y broma; novela histórica contemporánea*. México: Editora Nacional S.A.. (1956). Impreso.

_____ *La camada*. México: Publicaciones y Bibliotecas Cultura SEP: Premiá. (1982) Impreso.

_____ *L'Étudiant. Notes d'un carabin*. París: C. Marpon et e Flammarion Éditeurs (1889) Impreso

____ *México manicomio, novela histórica contemporánea (época de Venustiano Carranza)* Madrid: Espasa-Calpe (1927). Impreso.

____ *Un año en Londres.* París: Imprenta de Ch. Bouret, 23 Rue Visconti (1885). Impreso.

Suárez de la Torre, Laura. *Tejer redes, hacer negocios: la Librería Internacional Rosa (1818-1850), su presencia comercial e injerencia cultural en México.* Francia: Éditions De La Maison Des Sciences De L'homme. (2018)

El Día. “Suplemento cultural”. 15 de junio de 1889. Recuperado de www.hemerotecadigital.bne.es

Vieyra Sanchez, Lilia. *Confines de amistad. Periodistas de agrupaciones diplomáticas y empresariales de México (1840-1974).* México: Bonilla Artigas Editores (2021)

____ “Las biografías sobre el presidente mexicano Manuel González (1823-1893)” México: Revista Historia Autónoma, 11 (2017), pp. 95-112.

Zavala, Ana Laura. “De silencios, apropiaciones y desplazamientos: el decadentismo mexicano en la prensa finisecular”. México: *(an)ecdótica*. vol. VII, núm. 1, enero-junio (2023), pp. 29-53.

Páginas web

www.hemerotecadigital.bne.es

[www.https://gallica.bnf.fr](https://gallica.bnf.fr)



Dos libros publicados en francés por Salvador Quevedo y Zubieta durante su estancia como estudiante de medicina en París: *Récits Mexicains* (1888) y *L'Étudiante. Notes d'un carabin* (1889) (Miguel Ángel Hernández - Rascón) Por [Revista Kolpa](#) se encuentra bajo una [Licencia Creative Commons–No Comercial–Sin Derivadas 3.0 Uported](#).